

HiSTOReLo

Vol 6, No. 12 / julio - diciembre de 2014 / ISSN: 2145-132X

REVISTA DE HISTORIA REGIONAL Y LOCAL

Reseña del libro

Ana Laura Lanteri (coordinadora). 2013
*Actores e identidades en la construcción del
Estado Nacional (Argentina, siglo XIX)*
Buenos Aires: Teseo
ISBN 978-987-1867-63-9

Carolina Andrea Piazzì Dietz
Universidad Nacional de Rosario, Argentina

Recepción: 11 de abril de 2014
Aceptación: 22 de abril de 2014

Páginas 422 - 436

i



Ana Laura Lanteri (coordinadora). 2013
*Actores e identidades en la construcción del
 Estado Nacional (Argentina, siglo XIX)*
 Buenos Aires: Teseo
 ISBN 978-987-1867-63-9

Carolina Andrea Piazzì Dietz*

* Profesora en Historia y Doctora en Humanidades y Artes (mención Historia) por la Universidad Nacional de Rosario (UNR, Argentina). Profesora Adjunta de la Cátedra Espacio y Sociedad en la Facultad de Humanidades y Artes de la UNR. Es miembro del Grupo de Estudios de Historia Social sobre la Justicia y el Gobierno (siglos XVI-XIX) (GEHISO-JG). Ha publicado *Justicia criminal y cárceles en Rosario (segunda mitad del siglo XIX)* (Prohistoria, 2011) y coordinó el volumen *Modos de hacer justicia. Agentes, normas y prácticas. Bs. As., Tucumán y Santa Fe durante el siglo XIX* (Prohistoria, 2011). Correo electrónico: caro_piazzì@yahoo.com.ar

Vínculos y solidaridades en la dirigencia política argentina, siglo XIX

Esta obra es fruto de la producción del *Grupo de Investigación Problemas y Debates del Siglo XIX*, radicado en la Universidad Nacional de Mar del Plata (Argentina) y dirigido por la Dra. Valentina Ayrolo.¹ Puede pensarse como una segunda contribución, en formato libro, luego de la aparición de otra compilación realizada por Valentina Ayrolo (2010). En esa oportunidad, se reunieron los trabajos presentados en las Jornadas de abril de 2009, reunión que convoca cada dos años en Mar del Plata, a los historiadores para pensar sobre problemas vinculados al siglo XIX. En aquel volumen, la compiladora destacaba en la Introducción, la oportunidad que presentan los nuevos tiempos en materia de becas, subsidios y otras formas de financiamientos para afianzar el campo disciplinar, y precisamente el libro que aquí se reseña es ejemplo cabal de la combinación de un buen equipo de trabajo que ha sabido emplear estas posibilidades en pos de un objetivo común. En esta suerte de “carta de presentación grupal”, como ellos mismos señalan —Lanteri, Morea, Mazzoni y Berardi son doctores o se encuentran en proceso de doctorarse, mientras que Ayrolo y Míguez participan de la dirección de sus proyectos— ofrecen los resultados de sus trabajos de investigación con contribuciones respaldadas en un trabajo sostenido y concienzudo.

El estudio del *ejercicio de la política* podría servir de guía en cada uno de los trabajos. El marco temporo-espacial de ese ejercicio/s, adopta una connotación en plural: se define en distintos espacios provinciales (Tucumán, Córdoba, La Rioja, Buenos Aires, Entre Ríos) a lo largo del siglo XIX. La preocupación común, ya adelantada en un trabajo en conjunto entre Ayrolo, Lanteri y Morea (2011), es el estudio del proceso de conformación de una *dirigencia o elenco político*, primero en niveles provinciales, luego nacional. Este es, sin duda, uno de sus rasgos más relevantes de este equipo: abordar la construcción estatal nacional desde los agentes a través de la reconstrucción de sus carreras en el servicio público (en el sentido

1. Puede consultarse la página del Grupo en: <http://www.sigloxixmdp.com.ar>; así como su perfil en: <https://www.facebook.com/GrupoSigloXIX>, donde difunden las actividades que emprenden.

de una profesión que incluye la noción de trayectoria) basadas en el desempeño en cargos *políticos* (administrativos, judiciales, legislativos, ejecutivos, militares, culturales, religiosos), en prácticas desarrolladas en universidades, foros, espacios de sociabilidad: en suma, desarrollando un registro social de la política.

Los profusos y complejos aportes historiográficos sobre este problema se vinculan con un punto a destacar que es compartido por los trabajos de este libro: el carácter federal de los abordajes. Este registro social de la política que los autores ejercitan se hace desde una mirada enfocada en contextos provinciales específicos; sus explicaciones, sin embargo, no se agotan en términos territoriales sino que al enfocarse en lo relacional trascienden las fronteras provinciales para concentrarse en los hombres y sus recorridos.

La renovación historiográfica en la que Lanteri inserta la obra en la Presentación (p. 9) no es exclusiva de la historia política, su significación es de más amplio alcance y se demuestra en las múltiples referencias de los trabajos recopilados. La diversidad de personas ejerciendo diferentes funciones: militares, religiosas/eclesiásticas, de gobierno (legislativas, judiciales...), policiales, es una muestra del beneficio de saber combinar y explotar los aportes de distintas líneas de investigación en función de los propios problemas de interés: historia de la justicia (Tío Vallejo 2008; Agüero 2008; Barrera 2009, 2010; Yangilevich 2012),² historia de la policía (Galeano y Kaminsky 2011; Barreneche y Galeano 2008), historia de la iglesia (Barral 2007), historia socioeconómica (Schmit 2004; De la Fuente 2007).

El título del libro remite a los proyectos de investigación que comparten los autores, pero si jugamos con otras posibilidades podrían incluirse algunas palabras que condensan sus preocupaciones y se repiten en las seis contribuciones: solidaridades, vínculos y tensiones es un tándem que está presente en todo el libro; pero también dirigencia política, trayectorias, entre otras, como nociones que indican la centralidad de la política/lo político, sea en términos de elite, autoridades o agentes centrales o colaterales).

¿Qué es la política para estos autores? En los tres primeros capítulos, las claves de análisis se concentran en los nexos entre formas de sociabilidad y actividad política.

2. Señalo sólo algunos autores de referencia con los que el libro dialoga de manera más directa, y sus principales contribuciones (algunas de ellas no citadas específicamente por los autores pero que ofician de marco de referencia).

Alejandro Morea, en una clara exposición, propone una lectura de las estrategias matrimoniales —práctica clásica para entablar relaciones convenientes— tejidas por los integrantes del Ejército Auxiliar del Perú durante su permanencia en la ciudad de Tucumán en los años 1820. Con el fin de problematizar la noción *carreras políticas* de Halperin Donghi, el autor repara en el contacto fluido y cordial de los vínculos familiares promovidos en un momento particular de la historia. En efecto, el trabajo es una excelente muestra del impacto causado por la presencia de una fuerza militar en una ciudad, tanto a nivel económico como en la sociabilidad local. A partir de esto, nos habla de los hombres del ejército y de esa comunidad afectada por su presencia en el marco de un Estado en construcción que esos mismos hombres forjaban a través de las *carreras políticas* que construían prestando un servicio público. Los lazos transcurren aquí entre hombres y mujeres/familias, tanto como entre hombres y provincias en formación.

El trabajo de Valentina Ayrolo se enmarca en sus investigaciones de varios años en torno a los vínculos entre política, religión y sociedad. La nueva lógica política revolucionaria determinó reacomodamientos entre los actores que no fueron definitivos. En consonancia con el capítulo de Morea, se muestra el impacto mutuo entre los recién llegados al curato de Famatina entre los años 1810 y 1820 (en carácter de desterrados políticos) y la comunidad local. A partir de este laboratorio de análisis, centrado en la provincia de La Rioja y en su carácter de sociedad predominantemente rural organizada en “casas”, la autora reconstruye algunos nombres entre quienes fueron desterrados a Famatina, que se convirtió en un foco de resistencia a la Revolución. En ese marco contrarrevolucionario, se manifestaban adscripciones políticas diversas al nivel de las ideas y de las acciones, que son analizados por Ayrolo desde la imbricación entre sociedad, política y religión. El trabajo comparte cierta sintonía con el estudio de Raúl Fradkin y Silvia Ratto sobre el presidio de Santa Elena —como abordajes de sitios de confinamiento político—, así como con el de Darío Barrera (2011) sobre el conflicto entre el alcalde Noguera y el cura Navarro en Rosario en 1810.³ Aquí, la política se con-

3. Mientras Barrera (2010, 89) analiza una disputa por la legitimidad de los oficios de alcalde, cura y capitán de milicias, Ayrolo plantea el ejercicio de esos atributos en términos de la indeterminación del “ser político”, “ser militar” y “ser sacerdote”.

densa en sus formas de expresión, es decir, en las experiencias políticas previas al Estado nacional de fines de siglo XIX entendidas como parte de una etapa de transición política gradual, en términos de la misma autora.

María Laura Mazzoni repara las cofradías en el marco de las reconfiguraciones políticas en la Córdoba posrevolucionaria para pensar en la política en el marco de formas asociativas. “La política se expresaba por canales como las cofradías”, nos dice la autora. Tomando como objeto la cofradía de San Benito, en la diócesis cordobesa entre fines del siglo XVIII y principios del XIX, el trabajo nos revela problemas mundanos que debían resolverse en el seno de esta cofradía: pago de deudas contraídas, negociar horarios de celebraciones, sustracciones de dinero, expulsiones y readmisiones de autoridades. Estas situaciones permiten recuperar las tensiones y negociaciones entre autoridades diocesanas y regulares.

Estos tres capítulos conforman una primera parte en torno a la primera mitad del siglo XIX donde la política (entendida como praxis, como el ejercicio de oficios: militares, eclesiásticos) y la sociabilidad se anudan de manera tal que es desde ese nexo que los autores explican ciertos aspectos del proceso de conformación estatal.

Si la Revolución significó un momento de reconversión de lealtades, el proceso abierto por Caseros atrajo efectos similares. Los lazos y solidaridades (personales e interprovinciales) se extendieron entre el primer periodo posrevolucionario y las décadas de 1850 y 1860, reconfigurándose en pos de un nuevo proyecto a consolidar: la Nación. El segundo grupo de trabajos muestra que existían tantas posibilidades abiertas como personas o vínculos podamos estudiar.

Ana Laura Lanteri, con varias publicaciones en su haber fruto de su investigación doctoral, ofrece en este capítulo una mirada netamente política de la experiencia confederal. Y “la política” son en realidad los políticos: los hombres, sus redes, sus perfiles; estos elementos son los que explican el grado de eficacia o los alcances de un proyecto político como el confederal. La metodología de la autora incluye la revisión de diversos rasgos para dar cuenta de las redes y los procesos de aprendizaje: estudios, posición económica, experiencias compartidas (militares, en el exilio, situaciones familiares), relaciones familiares y de amistad: todo esto confluye a la hora de pensar en la ocu-

pación de cargos públicos o de analizar acciones simbólicas (como honras fúnebres). La indeterminación de oficios de la primera mitad de siglo tuvo su correlato, en la segunda, en la superposición de funciones, pensadas en clave republicana (y por ende de independencia de poderes), por parte del personal político analizado por la autora. La praxis pesaba más que la norma, aunque el entramado jurídico era considerado parte esencial: esta consideración resulta central para entender el ejercicio de la política, así como es destacable la atención que pone Lanteri en la comunicación y circulación entre las provincias de los textos constitucionales en discusión por esos años.

Eduardo Míguez se enfoca en la acción partidaria/facciosa, y en este sentido, su trabajo adquiere un tono diferente al resto en cuanto ofrece una mirada más general sobre la situación nacional. A partir de tres recortes temporales, el autor repasa el devenir de los partidos, a los que entiende como “configuraciones políticas” y de la práctica política partidaria como “sistema de facciones”. La preocupación que recorre estas páginas parece estar puesta en los contenidos de las denominaciones partidarias: ¿qué significaba ser Liberal o Federal entre los años 1840 y 1880? Esto es dilucidado recuperando las identidades partidarias anteriores (de evidente carácter antagónico) desde un contexto institucional diferente, en el que aquellos antagonismos comenzaban a desdibujarse a partir de nuevas formas de hacer política caracterizadas como un “ejercicio de hecho”. Por otro lado: ¿Qué era para los principales actores de la política del siglo XIX esta herramienta institucional? El autor carga esta respuesta con los sentidos concretos, personales e interprovinciales, que podían adoptar las denominaciones partidarias. Es importante destacar, la recuperación de las décadas de 1830 y 1840, que como ocurre en la historiografía en general, resultan las menos conocidas y no están presentes en trabajos específicos en este libro en particular. Los elementos partidarios/facciosos presentados por Míguez, con eje en la elección de 1868, ofician de antecedentes de la articulación de dirigencias provinciales que culminarán en la conformación de un sistema político nacional.

El último capítulo está a cargo de Pedro Berardi, quien realiza actualmente sus estudios doctorales, y cuyo trabajo muestra un promisorio avance de su investigación. En este caso, el autor dedica estas páginas a la conformación de la policía de la

campana de Buenos Aires entre los años 1870 y 1880, analizando la definición de esferas de actuación, atribuciones, organización interna y los primeros elementos de su “profesionalización”. Dicha conformación se entiende en una trama de solidaridades y disputas con otras instituciones presentes en el ámbito rural como los juzgados de paz, las comandancias militares o batallones de guardiacárcel, dentro de lo que resulta una clara puja por recursos humanos y presupuestarios (en esto Berardi se apoya en trabajos de Historia de la Justicia sobre la campana de Buenos Aires como los de Yangilevich y Sedeillan). El autor ofrece un organigrama y una cartografía territorial con el número de comisarías, secciones y agentes asignados, así como el número de población a la que atendían, que resultan necesarios para su posterior análisis pormenorizado de causas y de la realidad del ejercicio de las funciones policiales, recuperando la noción de “equipamiento político” utilizada por Darío Barriera.⁴ Los ejemplos del trabajo problematizan la idea de una policía burocratizada, profesionalizada y con sentido de pertenencia institucional. Antes bien, los hombres que componían los distintos cuerpos actuaban de manera asociada frente a situaciones que ponían en duda sus atribuciones, de lo contrario, la convivencia solidaria podía gozar de la misma frecuencia que los conflictos entre fuerzas.

En estos tres capítulos, la política está pensada especialmente en términos de profesionalización: de personas en sus cargos, de los partidos como herramienta política, de las funciones policiales, en un Estado “nacional” que ya contaba con experiencias previas de referencia.

A partir del epígrafe seleccionado para la introducción, una cita de Carlo Ginzburg, el libro reivindica como sustento teórico los aportes de la microhistoria. Morea se apoya en Giovanni Levi (*La herencia inmateral*) para ver la función de las estrategias familiares; Ayrolo cita al mismo Levi (*Sobre microhistoria*): “mi aporte pretende sumarse a uno de los postulados de la microhistoria como enfoque que observa ‘las contradicciones de los sistemas normativos y por lo tanto se fija en la fragmentación, contradicciones y pluralidad de puntos de vista que hacen a todos los sistemas fluidos y abiertos’”.

4. A esto podemos agregar que como enseña Antonio Hespanha “el carácter disperso o aglomerado del poblamiento no es indiferente para los comportamientos políticos-institucionales”.

Puede considerarse que la mirada que atraviesa los trabajos es microanalítica, ya que están pensados en función de circuitos de relación: “donde se sembraban lealtades podían cosecharse traiciones” (Barriera 2013, 421). Es, además, microanalítica porque ahonda en niveles de uso e intercambios; en relaciones de poder entre personas.

El libro dialoga muy bien con los trabajos aparecidos en la compilación de Raúl Fradkin y Jorge Gelman (2008) en cuanto a la recuperación de algunas hipótesis clásicas, para complejizarlas y matizarlas, como las planteadas por Tulio Halperin Donghi (esto también fue destacado por Ayrolo en la Introducción de *Economía, Sociedad y Política...*).⁵

La inscripción historiográfica del libro que compila Lanteri puede leerse también en función de aquellas líneas de investigación que se ocupan de la producción de conocimiento social (poder y saber) y de las trayectorias y carreras individuales de funcionarios, saberes y elites técnicas. Dentro de ellas, dos compilaciones resultan estimulantes para pensar sobre la pregunta acerca de qué era el estado en el siglo XIX.

Por un lado, pueden pensarse los aportes del libro a partir de la serie de sugerencias sistematizadas por Bohoslavsky y Soprano (2010). En este caso, los autores efectivamente personalizan el Estado, en tanto muestran cómo se conformaba; quiénes tomaban decisiones; los individuos aparecen nominalizados y adoptan una evidente perspectiva descentralizadora en sus abordajes provinciales. El libro muestra cómo el saber (o la formación) estaba lejos de ser la máxima calidad exigida para la ocupación de puestos públicos, antes bien, los elencos políticos se conformaron sobre la base de recursos humanos portadores de capacidades y experiencias de diverso tipo.

Una segunda opción, es revisarlo a la luz de la introducción de Zimmermann y Plotkin (2012). Lo que ambos califican como “zonas grises” (2012, 16) es precisamente la ventana por la que se adentran los autores de esta compilación para estudiar la con-

5. Lo señalé en ocasión de una reseña del libro de Fradkin y Gelman aparecida en la revista *Andes*, núm. 21, 2010, pp. 369-373. Con esta otra compilación, además, entiendo que podría realizarse una lectura cruzada a partir del análisis de la problemática de las movilizaciones políticas rurales posrevolucionarias en términos de liderazgos (reconstrucción de perfiles), pero sobre todo en cuanto a las expresiones y adhesiones políticas de los sectores subalternos sostenidas en un denso entramado social a partir del cual se explica contextualizadamente las imágenes identitarias en construcción.

formación nacional. La indiferenciación, yuxtaposición, superposición que los trabajos de este libro muestran eran elementos centrales en ese proceso de conformación.

Para quienes estudiamos otros modos del ejercicio público, como la administración de justicia, contar con trabajos que expliquen el funcionamiento del resto de las instituciones (militares, eclesiásticas, policiales, políticas) desde una óptica arraigada en los hombres es fundamental para entender la superposición de roles o insertar a los actores en las diversas tramas de las que participaban.

La siguiente cita de Zacarías Motoukias (2002, 70) sintetiza el espíritu que inspira este comentario: “[...] la opción por el microanálisis se inspira aquí en una tradición de concepciones según la cual los equilibrios sociales y las configuraciones institucionales son producto de la acción de los actores, pero no de sus designios”.

Acordemos total o parcialmente con las interpretaciones de los trabajos, ellas invitan a pensar y este rasgo debe ser valorado en toda la positividad que encarna al concebir el proceso de conformación estatal desde la carnadura de sus actores, con un oficio riguroso y detallado.

Referencias

Agüero, Alejandro. 2008. *Castigar y perdonar cuando conviene a la República. La justicia penal de Córdoba del Tucumán, siglos XVII y XVIII*, Madrid: Centro de Estudios Políticos y Constitucionales.

Ayroló, Valentina, comp. 2010. *Economía, Sociedad y Política en el Río de la Plata del siglo XIX. Problemas y debates*. Rosario: Prohistoria.

Ayroló, Valentina, Ana Laura Laneri y Alejandro Morea. 2011. “Repensando la ‘Carrera de la Revolución’. Aportes a la discusión sobre las trayectorias políticas entre la Revolución y la Confederación (Argentina, 1806-1861)”. *Estudios Históricos*. 3, 7: 1-28. <http://www.estudioshistoricos.org/edicion7/eh0704.pdf>

Barral, María Elena. 2007. *De sotanas por la Pampa. Religión y sociedad en el Buenos Aires rural tardocolonial*. Buenos Aires: Prometeo.

Barreneche, Osvaldo y Diego Galeano. 2008. “Notas sobre las reformas policiales en la Argentina, siglos XIX y XX”. *Cuadernos de Seguridad*. 8-12: 73-112. http://www.crimenysociedad.com.ar/wp-content/uploads/2009/03/art_barreneche_galeano-_cuadernos_de_seguridad1.pdf

Barriera, Darío, comp. 2009. *Justicias y Fronteras. Estudios sobre historia de la justicia en el Río de la Plata, siglos XVI-XIX*. Murcia: Editum.

Barriera, Darío, coord. 2010. *La Justicia y las formas de la autoridad. El Río de la Plata (siglos XVII a XIX)*. Rosario: Red Columnaria-Ishir.

Barriera, Darío. 2011. “El alcalde, el cura, el capitán y ‘la Tucumanesa’. Culturas y prácticas de la autoridad en el Rosario, 1810-1811”. En *Autoridades y prácticas judi-*

ciales en el Antiguo Régimen. Problemas jurisdiccionales en el Río de la Plata, Córdoba, Tucumán, Cuyo y Chile, coord. Paula Polimene, 219-261. Rosario: Prohistoria.

Barriera, Darío. 2013. *Abrir puertas a la tierra. Microanálisis de la construcción de un espacio político. Santa Fe 1573-1640*. Santa Fe: Museo Histórico Provincial de Santa Fe/Ministerio de Innovación y Cultura de Santa Fe.

Ben Plotkin, Mariano y Eduardo Zimmermann, comp. 2012. *Los saberes del Estado*, Buenos Aires: Edhasa.

Bohoslavsky, Ernesto y Germán Soprano, ed. 2010. *Un estado con rostro humano. Funcionarios e instituciones estatales en Argentina (desde 1880 a la actualidad)*. Buenos Aires: Prometeo.

De la Fuente, Ariel. 2007. *Los hijos de Facundo. Caudillos y montoneras en la provincia de La Rioja durante el proceso de formación del estado nacional argentino (1853-1870)*. Buenos Aires: Prometeo.

Fradkin, Raúl y Gelman, Jorge, comp. 2008. *Desafíos al Orden. Política y sociedades rurales durante la Revolución de Independencia*. Rosario: Prohistoria.

Galeano, Diego y Gregorio Kaminsky, coord. 2011. *Mirada (de) uniforme. Historia y crítica de la razón policial*. Buenos Aires: Teseo.

Moutoukias, Zacarías. 2002. "Las formas complejas de la acción política: justicia corporativa, faccionalismo y redes sociales (Buenos Aires, 1750-1760)". *Jahrbuch für Geschichte von Staat Wirtschaft und Gesellschaft Lateinamerikas*, Cologne-Weimar-Vienne.

Schimit, Roberto. 2004. *Ruina y resurrección en tiempos de guerra. Sociedad, economía y poder en el Oriente entrerriano posrevolucionario, 1810-1852*. Buenos Aires: Prometeo.

Tío Vallejo, Gabriela. 2008. “La administración de justicia y la experiencia de las autonomías provinciales en el Río de la Plata. El caso de Tucumán”. *Revista de Historia del Derecho*. 36: 365-398.

Yangilevich, Melina. 2012. *Estado y criminalidad en la frontera sur de Buenos Aires (1850-1880)*. Rosario: Prohistoria.

